

TEMA IX: LA POESÍA ESPAÑOLA DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

Tras la Guerra Civil, muchos de los autores de la Generación del 98 y de la Generación del 27 siguen componiendo obras, bien desde el exilio, bien desde España. Esto hace posible que desde mediados de siglo convivan varias generaciones de poetas que ofrecen distintas actitudes ante la realidad que les toca vivir.

Pueden distinguirse diversas corrientes que, en ocasiones, se superponen y son cultivadas por autores de edades dispares.

1. El formalismo (1940-1949)

Los primeros poemas y libros tenían un enfoque nacionalista y el propósito de levantar el ánimo tras la Guerra Civil. Es la llama Generación del 36, que, en cierto modo, representa la voz poética de los vencedores: Dionisio Ridruejo, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco...

Los poetas del formalismo se agruparon en torno a dos revistas literarias: "Escorial" y "Garcilaso", creada por García Nieto.

Los garcilasistas escribieron un tipo de poesía clasicista de delicado sentimentalismo, situada de espaldas a los problemas sociales del momento. Los temas fundamentales son el amor, el paisaje (Castilla y el tema de España) y el sentimiento religioso.

A mediados de los cuarenta surgió en Córdoba el grupo Cántico (Ricardo Molina, García Baena...), que pretende romper con ese clasicismo y enlazar con la Generación del 27. Tratan de volver a la poesía pura de los años veinte.

2. La poesía social (1944-1960)

En esta época se va a cultivar una poesía desarraigada, que se caracteriza por rechazar el arte puro e intentar reflejar el dolor humano. Su órgano de expresión es la revista "Espadaña".

Los autores de esta tendencia sienten la necesidad de contribuir con sus versos a remover las conciencias de los hombres y transformar el mundo. Tratan temas más profundos con un lenguaje sencillo y directo. El poema de Celaya "La poesía es un arma cargada de futuro" constituye un buen ejemplo.

Sus principales cultivadores son Eugenio de Nora, Gabriel Celaya y Blas de Otero.

3. Poesía testimonial (1944-1960)

La vertiente de la poesía testimonial incluye a autores que van desde la Generación del 27 hasta los nacidos en los años 20. Muchos de ellos estuvieron influidos por las corrientes existencialistas de la época y por las circunstancias sociales y políticas de España.

Durante esta década, varios poetas de la Generación del 36 trataron de desarrollar un tipo de expresión artística de tono menor e íntimo. La poesía religiosa, casi ausente en las décadas anteriores, adquirió gran importancia en estos años.

Destacan Blas de Otero y José Hierro.

4. Postismo (1945)

Esta tendencia representa una defensa de la creatividad en contra de la razón. Su mismo nombre, postismo, sugiere una postura rebelde en contra de la literatura de la época más que una estética precisa y definida. Defiende la asociación libre y apuesta por la lógica del absurdo. Tiene ecos del surrealismo y del dadaísmo. Su fundador es Carlos Edmundo de Ory.

5. Poesía social y política(1950-1965)

Ya a finales de los cuarenta comienza a surgir una poesía denominada social. Refleja el propósito de construir una nueva literatura ajustada a las circunstancias. El poeta debe abandonar sus problemas personales y comprometerse. Su principal impacto fue histórico y social, más que estético. Se produce un rechazo del esteticismo, pues pretende crear una poesía para la inmensa mayoría. Debido al hecho de que la censura fue menos rigurosa en estos años, la poesía se convirtió en el único género en el que podían expresarse las actitudes de protesta, siempre y cuando se evitasen ataques directos contra el régimen. Blas de Otero (*Pido la paz y la palabra*), Gabriel Celaya (*Cantos iberos*).

6. La Generación del medio siglo (1956-1970)

Desde finales de los cincuenta tuvieron lugar muchos cambios importantes en el clima social y político del país. España se abrió mucho más a las corrientes europeas y mundiales. El desarrollo económico y el turismo favorecieron la entrada de modas culturales extranjeras.

Surge una nueva generación poética, la Generación de los 50 o Generación del medio siglo: Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo, Ángel González, José Ángel Valente, Caballero Bonald... A los autores de esta generación les une el rechazo del realismo social al uso. No se desentienden de los problemas sociales, pero les interesa más lo subjetivo, la preocupación por el hombre. Su obra encierra un compromiso moral y a menudo político, dentro de una actitud crítica. Adoptaron un tono sobrio y natural.

7. La Generación de los 70: los “novísimos”.

En la década de los setenta aparece la primera generación de poetas nacidos después de la Guerra Civil.

Consideran que la poesía es una manera específica de tratar el lenguaje, dejando en un segundo plano la temática. Fue la antología *Nueve “novísimos” poetas españoles* de José M^a Castellet en 1970 la que dio nombre a este grupo de poetas entre los que destacan Manuel Vázquez Montalbán, Pere Gimferrer, Vicente Molina Foix, Leopoldo M^a Panero o Félix de Azúa. Las características fundamentales de estos poetas son las siguientes:

- Cuidado exquisito de la forma. Se prescinde de los moldes tradicionales y se tiende al poema en prosa. Vuelven a las libertades de las vanguardias (escritura automática, mundos oníricos...).
- Evocaron ideas y formas que se remontaban al **modernismo**, al **vanguardismo** y al **surrealismo**, rechazando la tradición inmediata de la poesía de posguerra.
- Desinterés por lo social como tema poético.
- Variedad de temas: critican la sociedad de consumo, y junto a temas frívolos aparecen asuntos tan graves como la guerra, el racismo o la preocupación existencial.
- Cultivan la **metapoesía**, poesía basada en la misma poesía, reflexiones sobre el lenguaje poético, citas de otros autores, etc.
- Reciben el influjo del cine, los medios de comunicación, el cómic o la música moderna.

Corrientes poéticas

Dentro del grupo de los “novísimos” pueden apreciarse diferentes corrientes:

- El **arte** como **elevación** y refugio (Ejemplo, *Oda a Venecia ante el mar los teatros* de Pere Gimferrer).
- Lo **irracional** y el surrealismo (Panero).
- El retorno a lo **personal** (Luis Antonio de Villena).

- La **expresión lírica armoniosa** empleada para meditar acerca de la belleza de la naturaleza (Antonio Colina).
- La tendencia a la **brevedad** y a la **autorreflexión** (Jaime Siles).

Otras antologías poéticas.

Antonio Prieto se encargó de *Espejo del amor y de la muerte*. En ella se reivindicaba la finalidad estética del poema. Esta antología se caracteriza por su preocupación formal, la añoranza de una edad mítica y el gusto por el pasado retornado.

Otras antologías que marcan las diferencias con respecto a la de Castellet son *Poetas españoles poscontemporáneos* y *Nueve poetas del resurgimiento*, dirigidas por José Batlló y V. Pozanco, respectivamente.

En los mismos años setenta, se alza el **Equipo Claraboya** que supuso un duro ataque a los novísimos a los que acusó de neodecadentes. Propugnan una poesía heredera de la conciencia social.

8. Desde los ochenta hasta nuestros días

Al principio de los ochenta se advierte una actitud continuista, aunque los caminos que se abren son cada vez más heterogéneos e individuales. En los nuevos poetas se advierten múltiples influencias.

Algunas de las tendencias de estos últimos años son las siguientes:

- **Poesía subjetiva con formas tradicionales** (Andrés Trapiello).
- **Poesía subjetiva irónica** que parodia la vida cotidiana (Luis García Montero, Felipe Benítez).
- Poesía que recuerda el **surrealismo** por su manera de expresar emociones del subconsciente (Julio Llamazares, Luisa Castro).
- **Poesía femenina**: aparecen importantes **poetisas** como Ana Rosetti con una obra difícil de clasificar que va desde la sensualidad y el erotismo hasta la subversión irónica.
- **Clasicismo**: Vuelta a formas clásicas. Influencia de autores renacentistas y barrocos: Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena.
- **Minimalismo**: Ausencia de adornos superfluos y antirretoricismo. Busca sugerir, más que contar. Justo Navarro.
- **Culturalismo**: Influencia del mundo clásico grecolatino. Antonio Colinas.